

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

GANIMEDES



Ganimedes y el águila es una escultura realizada por el artista danés **Bertel Thorvaldsen** en **1817** y conservada en el **Museo Thorvaldsen** de **Copenhague (Dinamarca)**. Se trata de una obra de pequeñas dimensiones, de 85 centímetros de altura.

Este **artista neoclásico**, nacido en Copenhague, se formó en la **Academia de Bellas Artes** de esta ciudad. Gracias a una beca de estudios pudo viajar a Roma y allí estudió a los principales escultores del **Renacimiento**. Tuvo numerosos éxitos y fue uno de los artistas más alabados de su época. Esta escultura está tallada en **mármol**, es de **tema mitológico** y representa al copero

de los dioses, **Ganimedes**, dando de beber a **Zeus metamorfoseado en águila**, tal y como se relata en una de las historias de las **Metamorfosis** de **Ovidio**, mito explicado en el folio siguiente.

Ganimedes ha sido representado como un muchacho joven, imberbe y cuya musculatura aún no se ha desarrollado, quizá debido a que en el monte **Olimpo**, morada de los dioses, no se envejecía. El muchacho, agachado, con una de sus rodillas sobre el suelo y completamente desnudo, solo aparece ataviado con el **gorro frigio** típico de **Troya** (no podemos perder de vista que el joven era un príncipe troyano). En una de sus manos sostiene el ánfora, con la otra aguanta el cuenco del que bebe el águila.

El conjunto, concebido en **forma triangular**, presenta un animal grande y poderoso, con especial cuidado en la representación de un plumaje muy bien definido, y que se contrarresta con el cuerpo desnudo del joven. La obra mantiene el **principio de simetría neoclásica**. Queda patente la inspiración del artista en la serenidad y la belleza de las esculturas clásicas. Como era propio del **Neoclasicismo**, la obra **no se policromó**, manteniéndose el **blanco natural del mármol**. En conjunto, esta composición refleja el interés de su autor por plasmar de forma absoluta la belleza formal.

En contraposición a esta obra de pequeñas dimensiones, **Thorvaldsen** realiza una de casi 2,5 metros de altura, "**Jasón con el vellocino de oro**", siendo esta su obra más famosa y representativa del **período clásico**.

El famoso pintor del barroco holandés, **Rembrandt Harmenszoon van Rijn**, nos deja una pintura que representa a **Ganimedes** como un bebé llorón, un tanto horrendo, creando una escena más grotesca y realista, donde ayudado del claroscuro resalta la expresión facial de disgusto del pequeño, que incluso se meía de miedo a causa del rapto del águila.

Nuevamente, la mitología nos sorprende, nos ofrece un tema que en la época clásica es tratado con toda naturalidad: el amor de un hombre hacia otro, sin entrar en juicios acerca de la diferencia de edad o categoría social. Si este hecho fue recogido por **Ovidio**, es seguramente porque en la vida real era algo aceptado. Sin embargo, muchos siglos después, en nuestros días, todavía hay una parte de la humanidad que no solo no acepta esta realidad, sino que la condena. Por ello, es necesario volver nuestra vista al pasado, a los orígenes de nuestra civilización y **recuperar e implantar valores de tolerancia** que no son incompatibles con otros avances de nuestra sociedad, valores que estamos dejando en un segundo plano y que son, sin duda, un **motor de progreso social hacia la igualdad en derechos de todos los seres humanos**.



LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

Zeus (o Júpiter) es un dios de fuertes apetencias eróticas, dado a múltiples aventuras ilegítimas (recordemos que su esposa es Hera, la Juno de los romanos) con varias diosas y, sobre todo, con mujeres mortales, procreando así un gran número de hijos.

Pero entre sus conquistas amorosas está la de **Ganimedes**. ¿Quién lo iba a decir, el todopoderoso y seductor Zeus, en brazos de un joven apuesto?. En la antigüedad clásica, dentro de una relación pederástica homoerótica, Ganimedes sería el **erómenos** (ἐρώμενος), el joven amado por el **erastés** (ἐραστής), el adulto, en este caso Zeus.

Ganimedes era apenas un adolescente, considerado el más bello de los mortales, que pertenecía a la estirpe real troyana: unas veces aparece como hijo de **Tros** (epónimo de la región, la Tróade) y otras como hijo de **Laomedonte**, dos míticos reyes de Troya. Guardaba los rebaños de su padre en las montañas circundantes de Troya (en el monte Ida) cuando Zeus, perdidamente enamorado de su belleza, lo raptó y se lo llevó al Olimpo, donde pasó a ejercer la función de **copero de los dioses**, es decir, escanciaba eternamente el néctar en la copa de Zeus, sustituyendo en esta labor a **Hebe**, la diosa de la juventud, hija del propio Zeus y de su esposa Hera. Como sabemos, los dioses se alimentaban de **néctar** (la bebida) y **ambrosía** (lo sólido): esta última palabra deriva etimológicamente de *an* (= no) y *brotós* (= mortal), por tanto este alimento procuraba la inmortalidad a los dioses.

Hay discrepancias sobre el rapto: o bien es el propio Zeus el que roba al niño, o bien encarga esta misión a su ave predilecta, el **águila**, que lo eleva por los aires tras apresarlo con sus garras. También se decía que Zeus se había metamorfoseado en águila para raptarlo. El águila fue catasterizada en la constelación de su propio nombre. Por otro lado, el principal **satélite del planeta Júpiter** fue llamado Ganimedes en su honor. E igualmente la constelación de **Acuario** se identifica con Ganimedes, como el aguador.

Para compensar su rapto Zeus regaló al padre de Ganimedes unos caballos divinos, que son los que más tarde pedirá Hércules como precio por salvar del cetáceo a **Hesíone**, la hija del rey Laomedonte (mito casi idéntico al de **Perseo**, liberador de **Andrómeda**, expuesta para ser devorada por un monstruo marino).

Se ha llamado **síndrome de Ganimedes** al hecho de limitar la actividad laboral de un empleado a un único fin y especialización dentro de una empresa (tal como le ocurrió a nuestro protagonista, el eterno copero divino), cuando en realidad el trabajador es muy válido y competente para otras muchas tareas.

Respecto a la **etimología** del nombre Ganimedes hay ciertas dudas; por un lado, el lexema **Gani-** procede del verbo griego gánymai (γάνυμαι), que significa “estar alegre”, en tanto que el lexema **-medes** está en relación con el verbo médomai (μήδομαι) que significa “preocuparse de, atender a”. Aunque también el sustantivo **méde** (μήδη) en plural hace referencia a las partes pudendas del hombre, a sus desnudeces, por lo que hay dos posibles interpretaciones: el que atiende al júbilo y alegría de los dioses en sus banquetes mediante el suministro del dulce néctar, o bien, la menos plausible, el que se alegra atendiendo a los placeres derivados de su sexo, en este caso con una relación homosexual.